

Estudio de caso de programación urbana: Brasil

Campaña Cero Desalojos

Modelo de intervención: diversificación de la tenencia de la vivienda

Panorama de la vivienda urbana en el país

En Brasil, el 75% de la población (163 millones de personas) enfrenta desafíos de vivienda, según la Fundação João Pinheiro (2024). 24,8 millones de personas (6,2 millones de hogares) se enfrentan a déficits de vivienda, como cargas excesivas de alquiler, viviendas compartidas y hacinadas. Además de eso, 106 millones de personas (26,5 millones de hogares) enfrentan condiciones de vivienda inadecuadas, como deficiencias en construcciones, infraestructura y tenencia de la tierra. Las deficiencias en la infraestructura hídrica y de saneamiento son las de mayor impacto dentro de las insuficiencias habitacionales, afectando a más de 60 millones de personas (15 millones de hogares), especialmente en las regiones del norte y nordeste de Brasil. Quienes viven en condiciones inadecuadas también temen perder sus hogares: mientras al menos 1,3 millones de personas enfrentan amenazas de desalojos (Campanha Despejo Zero), otros 14 millones de personas carecen de seguridad de la tenencia y pueden ser los próximos en enfrentar amenazas de desalojos (Fundação João Pinheiro, 2024). A este problema habitacional existente, se suman los efectos del cambio climático en las ciudades que siguen agravando el escenario, como la pérdida de viviendas por deslizamientos e inundaciones.

Descripción detallada del área/problema del proyecto

Hábitat Brasil no sólo se centra en programas de construcción, sino que también incide activamente en políticas públicas que promuevan y defiendan el derecho humano a una vivienda adecuada, con especial énfasis en la seguridad de la tenencia, el acceso al agua, al saneamiento y la adaptación climática. Con el fin de abordar las causas fundamentales de la crisis de vivienda y pedir cuentas a los gobiernos, Hábitat Brasil trabaja en varios frentes: levantando una base de evidencia sólida para la incidencia, haciendo conciencia pública a través de los medios de comunicación y documentales y realizando misiones para evaluar e informar sobre temas relacionados con la vivienda, como desalojos forzosos, transgresiones a WASH (Agua, Saneamiento e Higiene, en inglés) y desastres socioambientales.

La organización también apoya iniciativas comunitarias que combaten las amenazas de desalojo y mejoran las condiciones de WASH en territorios locales, al tiempo que fortalecen la capacidad local a través de esfuerzos de capacitación e intercambio de conocimientos. A medida que Hábitat Brasil participa en diálogos con varios actores para incidir en políticas y medidas gubernamentales que impulsen mejoras significativas en el sector de la vivienda, garantiza la eficacia a largo plazo de sus esfuerzos, más allá del ámbito físico de la vivienda.

Intervención del proyecto

A través de su programación holística, Hábitat Brasil va más allá de la construcción al incidir en políticas que defiendan el derecho humano a una vivienda adecuada, centradas en la seguridad de la tenencia, el acceso al agua, al saneamiento y la resiliencia climática. A través de su enfoque multifacético, Hábitat Brasil aumenta la conciencia pública, recopila datos para fortalecer los esfuerzos de incidencia y apoya iniciativas comunitarias contra los desalojos forzosos. Los esfuerzos de la organización han conducido a cambios en las políticas a nivel nacional, suspendiendo los desalojos de más de 300 000 personas y garantizando el derecho a la vivienda para 1,3 millones de personas. Al empoderar a las mujeres, incidir por servicios básicos y abordar temas socioambientales, Hábitat Brasil alinea su trabajo con múltiples ODS, incluidos los ODS 1, 5, 6, 11 y 13, enfatizando que el acceso a una vivienda adecuada es un factor clave en la transformación urbana y la resiliencia frente a los impactos del cambio climático.

Efecto sobre los grupos/comunidades meta

Las violaciones del derecho a la vivienda afectan a las familias más desfavorecidas en múltiples dimensiones. Las familias de bajos ingresos que deben alquilar viviendas frecuentemente enfrentan decisiones difíciles, como por ejemplo si pagar el alquiler o poner comida en la mesa. Las viviendas que pueden pagar suelen estar en condiciones precarias y algunas familias se ven obligadas a compartir espacios con vecinos o familiares o a construir viviendas improvisadas. Las familias más vulnerables generalmente terminan viviendo en zonas sin servicios básicos, carentes de sistemas de agua y alcantarillado, baños adecuados o almacenamiento de agua potable. Las desigualdades en materia de vivienda están determinadas por factores entrelazados de género, raza, clase y región, como lo evidencian las estadísticas que muestran que el 72,4% de los hogares con déficit de vivienda ganan menos de dos salarios mínimos, el 66,3% no son blancos y el 62,6% son encabezados por mujeres. Las mujeres y los niños soportan desproporcionadamente el peso de una vivienda inadecuada: están expuestos a riesgos de salud derivados de enfermedades transmitidas por el agua por un saneamiento deficiente, gastan sus ingresos limitados en agua potable para evitar enfermedades y a menudo pasan hasta 20 horas a la semana buscando agua, incluso durante la noche. Además, las mujeres enfrentan riesgos de violencia de género cuando utilizan baños inseguros o instalaciones compartidas. Muchas familias viven en zonas propensas a riesgos debido a las opciones limitadas de vivienda, lo que las hace vulnerables a perder sus hogares en desastres socioambientales, conectando aún más las dificultades de vivienda con el cambio climático. Para las mujeres, el desalojo (ya sea por parte de propietarios, intereses del sector privado o entidades gubernamentales) tiene un costo particularmente duro y agrava las dificultades antes, durante y después de perder sus hogares.

Innovación del proyecto

Sobre la base de estos pilares, Hábitat Brasil ha contribuido a cambios importantes en las políticas y sistemas nacionales. Por ejemplo, a través de esfuerzos de producción de datos, comunicación e incidencia, en alianza con más de 175 organizaciones y grupos de la sociedad civil, la Campaña Cero Desalojos influyó en una Ley Federal y una Sentencia de la Corte Suprema que suspendieron los desalojos forzosos en el territorio nacional durante la pandemia de Covid-19. Recientemente, se determinaron los protocolos para mediar en conflictos de tierras que deben incluir visitas judiciales a las zonas en disputa, consultas con las comunidades afectadas y la participación de las autoridades públicas en la búsqueda de alternativas a los desalojos. Los datos, informaciones y materiales de comunicación producidos por Hábitat Brasil, en colaboración con redes como la Campaña Cero Desalojos y el Foro Nacional de Reforma Urbana, ya han llegado a más de 5 millones de personas y han contribuido a posicionar el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad en el debate público, a romper estereotipos y a enmarcar la lucha por una vivienda adecuada como respuesta a la violación de un derecho humano.

El trabajo centrado en las políticas nacionales también impactó la escala territorial, por ejemplo, al garantizar los derechos de las familias amenazadas de desalojo. Durante los últimos cinco años, Hábitat Brasil visitó 82 comunidades en misiones informativas en Manaus, Fortaleza, Porto Alegre, Natal, Goiânia, Río de Janeiro, Belém, São Paulo, Pernambuco y Paraíba. Este trabajo local, alineado con los cambios y marcos nacionales vigentes, contribuyó a suspender los desalojos forzosos de 312 comunidades que podrían haber afectado a 315 240 personas. Hábitat Brasil continúa trabajando para garantizar el derecho a la vivienda de 1,3 millones de personas amenazadas.

Importancia global del impacto en el nivel comunitario

Una vivienda adecuada es más que un techo y cuatro paredes. Es una puerta de entrada a otros derechos, como la salud, la educación, la seguridad, el transporte y el derecho al agua y al saneamiento.

ODS 1: trabajar para fortalecer la seguridad de los asentamientos de bajos ingresos contra los desalojos forzosos con el ODS 1: Poner fin a la pobreza, especialmente el indicador 1.4.2: Proporción de la población adulta total con derechos seguros de tenencia de la tierra. A través de la [Campaña Cero Desalojos](#), Hábitat Brasil y sus aliados influyeron en cambios de políticas nacionales que tienen potencial de replicarse en otros estados y, con suerte, en otros países. La mediación justa de conflictos ya ha detenido 312 desalojos forzosos que podrían haber dejado a 315 240 personas sin hogar. Hábitat Brasil también ha contribuido a intervenciones constructivas innovadoras para aumentar la seguridad habitacional de familias que viven bajo amenazas de desalojo y demostrar la viabilidad de esas intervenciones para inspirar políticas públicas, como en Manaus y Salvador.

ODS 5: creemos que la igualdad de género comienza en casa. Por lo tanto, empoderar a las mujeres para que comprendan y reclamen sus derechos a la vivienda ha sido un enfoque de los esfuerzos de desarrollo de capacidades de Hábitat Brasil. Hasta el momento, Hábitat Brasil ha capacitado a 1806 mujeres y ha involucrado a 778 en debates sobre género y derecho a la ciudad. Hábitat Brasil también publicó el estudio "[Sed de esperanza: la violación del derecho al agua y al saneamiento afecta a las mujeres brasileñas](#)" y está trabajando en un próximo estudio sobre el impacto del desalojo forzoso en las mujeres. Las mujeres también son beneficiarias de las intervenciones constructivas, especialmente las que son cabeza de hogar en las regiones norte y noreste, históricamente desfavorecidas.

ODS 6: el agua y el saneamiento son elementos fundamentales de una vivienda adecuada. Hábitat Brasil ha posibilitado más de 2000 mejoras de viviendas y más de 500 soluciones comunitarias para atender las necesidades de vivienda y saneamiento en comunidades marginadas tanto en áreas rurales como urbanas. Se realizaron cuatro misiones informativas en las regiones norte y nordeste, zonas históricamente desfavorecidas, para evaluar y denunciar las violaciones de los derechos al agua.

ODS 11: todos los esfuerzos de Hábitat Brasil culminan en el ODS 11, desde los esfuerzos contra los desalojos forzosos, pasando por la mejora de las condiciones de vivienda y de los servicios básicos en las favelas, hasta el aumento de la resiliencia en zonas expuestas a desastres socioambientales. Creemos que aumentar el acceso a una vivienda adecuada es un camino hacia la transformación urbana.

ODS 13: Hábitat Brasil también trabaja en la intersección entre vivienda y cambio climático, que se vuelve más evidente en tiempos de desastres socioambientales. Si bien las alianzas han ayudado a restaurar 140 viviendas afectadas por desastres, se han publicado tres informes para instar a los gobiernos a abordar las necesidades de vivienda antes, durante y después de los desastres.

Avanzando

Una vivienda adecuada es más que un techo y cuatro paredes. Es una puerta de entrada a otros derechos que influyen en un nivel de vida adecuado, como la salud, la educación, la seguridad, el transporte y al agua y al saneamiento. Hábitat para la Humanidad Brasil seguirá movilizando alianzas para mejorar el acceso a la vivienda y las condiciones de vivienda de los grupos desfavorecidos, centrándose en tres prioridades:

Seguridad de vivienda y tenencia: previniendo los desalojos forzosos e influyendo en las políticas de vivienda y las iniciativas piloto, al promover viviendas asequibles en propiedades recicladas en los centros urbanos, satisfacer las necesidades de vivienda en zonas bien ubicadas y asegurar que la propiedad urbana cumpla una función social.

Agua y saneamiento: mejorando las condiciones de los hogares y su acceso a los sistemas públicos e influyendo en las políticas públicas para mejorar la cobertura, los costos y la calidad de los servicios e infraestructura de agua y saneamiento.

Adaptación climática y respuesta a desastres: mejorando la resiliencia ante desastres en comunidades desfavorecidas e influyendo en las políticas climáticas para que tomen en cuenta la vivienda como un elemento clave antes, durante y después de los desastres socioambientales.

Documentación visual

